



El Desván de las Reseñas

Mark Strand “Me va a encantar el siglo XXI”. Edición bilingüe. Traducción de Ezaquiel Zaidenweg. Ediciones Gog y Magog. Buenos Aires. 2011

Mark Strand (1934) es uno de los escritores y poetas canadienses más reconocidos de la actualidad, entre sus numerosos premios se destaca el Premio Pulitzer de Poesía del año 1999. Graduado en la Universidad de Yale, realizó estudios en Italia y actualmente enseña Lengua y Literatura en la Universidad de Columbia, en Nueva York. Tiene varios libros de poesía publicados como “Man and Camel” del año 2006, ha elaborado ensayos, textos críticos y también, literatura infantil.

Su escritura contiene una sutil ironía muy característica del escritor americano contemporáneo de las grandes urbes, como puede observarse en el título de este libro. Este conjunto de poemas tal vez sin quererlo, expresan una cotidianidad que distraídamente se piensa, no por pretender filosofar, sino por vivir en el largo otoño de una vida singular. En el poema titulado “La buena vida” escribe: “...The good life gives no waening. / It weathers the climates of despair / and appears, on foot, unrecognized, offering nothing, / and you are there”. (“...La buena vida llega sin aviso: / erosiona

los climas de la desesperación / y se presenta, a pie, de incógnito, sin ofrecer nada / y vos estás ahí”).

Algunos de sus críticos dicen que tiene influencias surrealistas, sin embargo, yo no creo en influencias, sí creo en la lucha por la singularidad entre redes de afinidades colectivas atrapadas en un lenguaje que se reinventa. En todo caso, todo poeta tiene huellas del Surrealismo, simplemente por el hecho de que sí en este mundo, un poeta sigue escribiendo, a pesar del indiferente registro de las multitudes, es porque aquel movimiento poético renovó no sólo el lenguaje poético, sino también, el sentido de escribir sobre la revelación poética de la condición humana, que hasta ahora, se halla al margen de los otros discursos que se refieren a los asuntos humanos.

Por ejemplo, su poema “La historia” comienza así: “It the old story: complaints about the moon / sinking into the sea, about stars in the first light fading, / about the lawn wet with dew, the lawn silver, the lawn, the lawn cold..”. (Es la historia de siem-

pre: quejarse de la luna / que se hunde en el océano, de las estrellas que se apagan / con la primera luz, del césped húmedo / de rocío, del césped que se tiñe de plata, del frío césped...) y termina: "... You know the one I mean: it's the one about the minutes dying, / and the hours, and the years; it's the story I tell / about myself, about you, about everyone. (. Vos sabés de cuál hablo: es la de los minutos que agonizan, / las horas y los años; es la historia que cuento sobre mi, / sobre vos, sobre todos los demás.)

Su poesía se deja leer con suavidad y gracia, sobre todo porque es una edición bilingüe que nos permite jugar con alternativas frente a las que juiciosamente eligió..... el traductor. (Creo que todos los libros de poemas deberían editarse bilingües, porque su traducción es una reinención poética y un ejercicio que no deja de tener cierto vértigo propio de un lenguaje que se piensa).

Hay otro aspecto interesante de su escritura, que es su cauto realismo metafísico es decir, su pensamiento poético sobre el efímero acontecer humano, porque en el discurrir de simples imágenes sobre las certezas que sostienen nuestras naderías su escritura martilla con humor y ci-

nismo las visiones cotidianas y así desbarata, mediante la descripción de un acontecimiento enmascarado de fastidio, un acontecer que se patentiza en una fugacidad sin realidades suplentes o asidero alguno, siempre difiriendo alguna posible respuesta que busque petrificarlo. "Dinner was getting cold.(...) Then a man turned, / and said me: `Although I love the past, the dark of it, / The weight of it teaching us nothing, the loss of it, the hall / Of it asking for nothing, I will love the twenty-first century more, / for in it I see someone in bathrobe and slippers, brown-eyes and poor, / walking through snow without leaving so much as footprint behind' / `Oh,' I said, putting my hat on, `Oh'. (La cena se enfriaba. (...) Un hombre, entonces, vino y me dijo: / `Aunque el pasado me encantaba, su oscuridad, / su paso que nada nos enseña, su pérdida su todo / que no nos pide nada, me va a encantar aún más el siglo veintiuno, / porque en él veo a alguien en pantuflas y bata, pobre y de ojos marrones / que marcha por la nieve sin dejar detrás suyo ni siquiera una huella". / `Ah', dije yo, poniéndome el sombrero. `Ah').

Es un libro de poemas que al leerse se disipa sin despedirse y así, también, como exaltados acontecimientos fugaces, nos lee...

Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

Complejidad

Filosofía - Epistemología - Estética - Poética - Humanidades - Política

Todos los Derechos Reservados